1295234 97

29

[Número 18.]

92



SATIRA BURLESCA

de la vida, milagros, usos y costumbres de cuatro clases de mugeres que hay en Madrid.

Atencion. oigan y escuchen
una cosa de importancia,
muy alegre y divertida
para todas las madamas
distingo de estas del dia
que por no trabajar andan
haciendo al blanco y al negro
al portugués al de Italia,
al francés, al genovés,
al de Rucia y de Alemania,
se entiende, si tiene cuartos,
que si no los hay, no hay nada.

ESTRIVILLO.

Alerta jóvenes,
alerta vaya,
guardarse todos
de esta canalla.

Cuantas señoritas de estas
nos echamos á la cara
por las calles y paseos
tan gallardonas y ufanas
que nos parecen marquesas
con el gran lujo que gastan;
con sus botas á la inglesa,
mil sortijas de oro y plata,
andan saltando y brincando
y haciendo dos mil monadas;
y si acaso algun curioso
le da gana el preguntarlas
dónde son ò donde vienen,
responden muy descocadas;
oiga usted, caballerito,
yo soy una viuda honrada
de un teniente coronel
que murio en esta campaña:

otra dice: yo soy hija
de un brigadier de España;
otra: yo soy prima hermana
de un caballero sobrino
del marqués de la Romana,
y de este modo á los bobos
les van sacando la plata
Alerta jóvenes, etc.
Hay cuatro clases de tias
hoy en el dia en Madrid.
si ustedes quieren saberlas
pronto lo voy á decir.
Las primeras son maestras,
las segundas comerciantas,
las terceras cazadoras
y las cuartas son murgantas:
las maestras son aquellas
que tienen muy ricas camas,
mesas, sofás canapés,
tres ó cuatro ó cinco salas
adornadas y decentes.
para todo aquel qué vaya
y quiera servise de ellas,
se entiende, si tiene plata.
Alerta jóvenes, etc.
Os voy á decir quién son
las señoras comerciantas,
se en tiende de este comercio
que hasta en él mi abuela anda;
no quiero deciros más,
estas son aquellas que andan
en tertulias y visitas
de jaleos y jaranas,
llevando de don Ambrosio
el recado á doña Juana,
porque no falte á la cita
que le tiene señalada:
estas hacen casamientos;
ellas casan y descasan,
yo tambien las casaria
á todas estas taimadas,
dándole dos mil azotes
por las calles y emplumadas.
Alerta jóvenes, etc.
De las cazadoras voy
á hablar algo sin tardanza;
quien son, ya las conoceis.
son unas tias taimadas:
estas andan muy bien puestas
por la tarde y la mañana,
por los cafés y las fondas,
y tambien por las posadas,
á ver si bienen señores,
y se ponen de ordenanza
á la puerta, cuando salen,
con amorosas palabras
les dicen, caballerito,
¿gusta usted de una buena casa
para un pupilo, muy decente
que tiene muy ricas camas
buen gobierno, y tambien tiene
unas muy lindas muchachas?
Si ven que es hombre de bien
pronto mudan las palabras:
si ven que es aficionado
al instante me lo agarran,
y á la casa me lo llevan,
y entre toda esta jarana
el pupilo que le buscan
es el dejarle sin blanca.
Alerta jóvenes, etc.
Si quereis saber quien son
las señoritas murgantas,
son las que en esta guerra
emigraron de sus casas,
una con un coronel;
otra con un cabo de escuadra,
otra con un capitan
del regimiento de España,
otra con un carretero
de la famosa brigada,
y algunas con los tambores,
porque tambien las gustaban.
Alerta jóvenes, etc.
Estas son las que olvidaron
á padre, madre y su casa
por saciar bien su apetito:
¡infelices insensatas!
¿que es lo que han adelantado?
el quedarse abandonadas
unas en Valladolid,
otras cerca dé Granada,
otras en Cádiz, Sevilla,
en Valencia desdichadas,
á espensas de cualesquiera
que quiere beneficiarlas;
de estas en Madrid hay muchas
y estan tan civilizadas,
que son capas de pegarle
un pastel á una campana.

Alerta jóvenes. etc.
Estas entre siete ú ocho
pagan una chica sala,
y con la ropa que visten
hacen de noche la cama;
las sayas son los colchones
con las mantillas se tapan;
estas no gastan puchero,
ni cazuela ni cuchara
porque en siendo medio dia
á cualquier bodegon marchan
y se sientan en la mesa,
piden lo que las da gana
callos, chainfaina, potage,
y como en estos parajes
jamas arrieros faltan,
enredan conversacion,
les hacen cuatro monadas,
y de esto viene á resultar
que son ellos los que pagan
Alerta jóvenes, etc.
Y tambien los carreteros,
que es la gente mas ufana
que andan por los caminos
estos llegan de mañana
á Madrid, y al medio dia
ya tiene la cita dada,
el cómo, la casa y cuando,
dónde han de ir á pillarla;
no entiendan de que es la mona
ni del sueño la jornada,
que es la niña muy bonita,
cariñosa y currutaca.
que unos llaman la gachona,
otros la llaman hermana,
otros la llaman morena,
otros la llaman salada
y otros la llaman demonio
cuando les dejan sin blanca.
Alerta jóvenes, etc.
Luego salen de Madrid
Los carreteros de fama
contándose unos á otros
sus regocijos y hazañas:
uno le dice, ¿que tal,
se ha portado bien la hermana?
otro responde, y Manuela
¿qué te dijo esta mañana?
¿qué medijo? que Juanillo
iba ayer tarde con Juana;
ese es el que no le gusta,
y en fin, en esto remata
uno dice que esta malo,
otro que poco le falta,
otro dice con secreto;
yo no puedo entrar en casa
porque voy algo indispuesto,
y á cargar voy á otro banda
á ver si me pongo bueno
que no lo conozca el ama.
Alerta jóvenes, etc.
No entienda que es uno solo
al que estas cosas le pasan,
que son á todos los mas
los que por caminos andan,
arrieros y carreteros,
y en fin gente aficionada
al jaleo y á las tias,
y á gastar mas que ellos ganan:
asi se quedan sin mulas:
y si alguna tienen, mala,
el carro viejo y fiado,
en fin, todo es una trampa,
y sus hijos ayunando,
su muger hilando lana
para juntar para un pan;
y el cabo de esta jornada
llega á casa sin un cuarto,
la ropa muy derrotada,
y todo lleno de piojos
con lo demas que se calla.
Alerta jóvenes, etc.
Muchas de estas por el dia
no suelen salir de casa
hasta que llega la noche
que buscan donde pegarla:
sus paseos siempre son
plazuela de la Cebada,
bodegones y cuarteles;
las tabernas y posadas,
y tambien dan sus paseos
por toda la Cava Baja,
la Plaza y Puerta del Sol,
el Rastro, Puerta Cerrada,
y tambien la Fuentecilla,
que ellos por nombre la llaman
el café de los Paletos,
á quienes los cuartos sacan.
Alerta jóvenes, etc.
Tambien el embarcadero

á la Fuentecilla llaman,
porque al dar las oraciones
embarcan y desembarcan;
allí se arman mil tertulias,
de paciegas, catalanas,
vizcaínas y gallegas,
portuguesas, valencianas,
andaluzas manchegas,
aragonesas, murcianas,
estremeñas, madrileñas,
toledanas, castellanas,
y hasta navarras tambien.
y creo hasta italianas;
porque los tiempos de atras
han traido una ensalada,
se entiende, de todas yerbas,
y las pobretas cuitadas
á Madrid se han refugiado
hasta que salga otra ganga
Alerta jóvenes, etc.
Un gallegito, señores,
se encontró una grande ganga
con una de estas que digo
que fué con ella á su casa,
y haciendole cuatro fiestas,
mil cariños y monadas,
y bebiendo algun traguillo,
al pobrecito del alma
le ablandó mas que una cera;
al cabo de esta jornada,
en fin, se quedó dormido:
ella que esto deseaba,
al instante le rejistra,
todos los cuartos le saca,
y pillando su ropica
fuera de Madrid se larga:
el gallego que despierta
y solo en la cama se halla
y la cama era una estera
con un pedazo de manta.
Alerta jóvenes, etc.
Viendose el gallego solo
todo el cuarto rejistraba
y echando mano al bolsillo
al ver que sin el estaba,
principio de esta manera:
válgame la Virgen Santa,
de onza y media que tenia
no me ha dejado una blanca!
fué y le contó á la casera
todito lo que le pasa
y la casera le dijo
¿quien á mi el cuarto me paga?
y él dijo: allí hai una estera
con un pedazo de manta:
pues no es esto lo peor,
que á otro dia de mañana
el pobre se siente malo,
nada de ello le falta
porque todo lo tenia,
y á San Juan de Dios se marcha.
Alerta jóvenes, etc.
Falta decir otra cosa
que dentro de Madrid pasa
con una gente que dicen
la partida de la manta:
esta es gente sin oficio,
esta come, viste y calza
solamente del registro
de chaquetas y casacas:
pillan al mas descuidado,
y por detrás se la arman;
sacándole del bolsillo
el pañuelo y la navaja,
el dinero, los relojes,
y en fin todo cuanto hallan.
El otro dia á un arriero
mientras que con otro hablaba.
le sacaron por detrás
veinte duros de la faja:
con que asi, alerta, señores,
que estacritica se canta
para que todo viviente
se guarde de esta canalla.

Alerta jóvenes,
alerta vaya,
guardarse todos
de esta canalla.

FIN.

CARMONA:—1849.
Imprenta y libreria de D. J. M.ª Moreno, calle de las Descalzas núm. 1.